

Raymond Loewy

En el año 1919, vistiendo su uniforme de capitán del ejercito francés y casi sin dinero R. Loewy llega de París a Nueva York.

Su primer trabajo fue arreglar los escaparates de R.H. Macy, una tienda de ropa femenina. Al notar que estos estaban saturadas de mercancía, decidió sacar todo y dejar unas pocas pilchas sobre la alfombra. Esto es una muestra de su adelanto al futuro estilo despojado de las vidrieras del mundo.

Como era de esperar Loewy tuvo que renunciar sistemáticamente a su empleo. Así se dio cuenta de que trataría de evitar ser empleado de alguien mientras pueda.

Afortunadamente no tardo en encontrar empleo como ilustrador de una revista de modas y como diseñador de anuncios publicitarios de almacenes Wanamaker, los cuales fueron un éxito.

Paulatinamente fue consiguiendo trabajos en las casas Vanity Fair, Saks y Bonwit. Les atraía su toque parisino. Así pudo alquilar su primera oficina.

Todo iba muy bien hasta el desastre de Wall Street de 1929.

En los años 30' se podría decir que comienza el verdadero diseño industrial en Estados Unidos. Y Raymond Loewy no se queda afuera, termina su carrera como ilustrador de modas y se dedica de lleno al diseño industrial, por los siguientes 50 años.

Loewy quería llenar el vacío estético en el que vivía la gente, pero le fue difícil comenzar, ya que sus ideas eran rechazadas.

En 1933 asume F. Roosevelt, que decía que había que salir delante de la crisis financiera, vencer el miedo.

La gente le hizo caso y empezó a aceptar cosas nuevas, productos imaginativos, y a adoptar técnicas de fabricación mas avanzadas.

Era muy importante crear una demanda consumidora, para lo que se necesitan productos estéticos, cosas novedosas que solo los diseñadores industriales podían lograr.

El diseño beneficiaba a todos. A los consumidores, a los empresarios, y por supuesto a los diseñadores.

La calidad de vida en Estados Unidos había mejorado indiscutiblemente gracias al diseño industrial, y muchos países de Europa y Asia adoptarían su modelo.

Durante los años 40' los diseñadores industriales se dedicaron al esfuerzo de la guerra.

En el 45' se rinden los japoneses y el diseño se oriento mas a crear un modelo que preparara las condiciones de una paz prospera.

La depresión general que ocasiono la guerra había terminado y los norteamericanos se empezaron a preocupar mas por mejorar su nivel de vida.

Un buen ejemplo de esto es el desarrollo de la industria automotriz.

R. Loewy tenía como clientes a la división de neveras de General Motors, Shell, Coca-Cola y United Airlines entre otros. También diseñó varios coches experimentales a nivel personal, los cuales fueron muy influyentes posteriormente.

Loewy realizó viajes a América Latina y México, donde se hizo una residencia de invierno. También fue nombrado ciudadano honorario en París, de su país natal.

En los años cincuenta los principios de estética y funcionalidad ya estaban establecidos y ninguna empresa podía ignorarlos. Se puede hablar de un florecimiento del diseño industrial para aquella época.

Nació el concepto de familia y línea de productos. Los primeros en implementarlo fueron Shell y Nabisco.

Loewy fue invitado por Japón a visitar el país en un viaje auspiciado por los Estados Unidos. Allí se reunió con los más importantes empresarios nipones y se elaboró una especie de guía modelo para la industria de la posguerra japonesa.

Durante esta década Loewy participó en variados proyectos tales como helicópteros, coches de competición BMW, autos de seguridad para el gobierno de Estados Unidos, cargueros y buques nucleares.

En los 60' Loewy emprendió proyectos mayores, de naturaleza científica u oficial.

También en esta década se hizo muy amigo de los Kennedy. John, el presidente de Estados Unidos le encargó el diseño de las marcas exteriores del avión Air Force One y algunos interiores para uso personal.

Loewy y John Kennedy se reunían a menudo en la Casa Blanca para discutir un plan de aplicación de normas y conceptos del diseño industrial a los problemas más candentes, tales como el embotellamiento en las autopistas, el decaimiento urbano, y el rediseño de los edificios públicos.

El presidente también recomendó a Loewy como asesor ante Jim Webb, jefe de la NASA. Quizás su trabajo en la NASA haya sido el más importante de su vida.

El trabajo de Loewy en la NASA era el de asesor de habitabilidad (bienestar de los tripulantes en un medio con gravedad cero). Trabajó en los proyectos Saturno y Apollo-Skylab.

Sus trabajos fueron exitosos, la tripulación volvió del viaje en perfecto estado, por lo que fue recompensado.

Durante esta década no abandonó sus proyectos extragubernamentales.

En los años 70' Loewy y su esposa, quien ya se ocupaba de algunos aspectos de sus oficinas alrededor del mundo, asentaron su vivienda en Europa. Vendieron la compañía norteamericana, pero retuvieron la marca Raymond Loewy International.

En estos años Loewy trabaja como consultor de las principales empresas de la Unión Soviética y desarrolla un exitoso sistema de autoservicio para la Shell.

También estuvo involucrado en proyectos ferroviarios en Francia, Holanda y Teherán. También asesoró a la principal compañía petrolera francesa, Total.